**"Me rindo",**

**La historia detrás de la carta de renuncia de un profesor de Periodismo**

**Leonardo Haberkorn explica a 'Verne' que el artículo se publica desde 2015 fuera de contexto y sin su consentimie**

**Periódico El Pais. España 11 de Noviekbre de 2018**

 **Me cansé.. me rindo...”, se titula el artículo que** [**desde hace días se publica en redes sociales y medios de comunicación españoles**](https://twitter.com/Celiamaza/status/1060230613410738177/photo/1?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwcamp%5Etweetembed%7Ctwterm%5E1060230613410738177%7Ctwgr%5E363937393b70726f64756374696f6e&ref_url=https%3A%2F%2Fwww.elnortedecastilla.es%2Fsociedad%2Fcarta-profesor-universitario-20181109193227-nt.html) **en un contexto equivocado. Cuentan que un profesor,** [**Leonardo Haberkorn**](https://twitter.com/leohaberkorn)**, acaba de renunciar a dar clases de periodismo en la Universidad de Uruguay a través de un emotivo texto publicado en un periódico local. La razón para su renuncia es el escaso interés que muestran sus alumnos, más interesados en mirar WhastApp en su teléfono móvil. En realidad, el autor del texto es periodista, compartió su experiencia en 2015 en su blog personal (**[***El informante***](http://leonardohaberkorn.blogspot.com)**) y un periódico la publicó de forma incompleta y sin su consentimiento.**

 **Haberkorn, corresponsal en Montevideo para la agencia Associated Press (AP), está ya acostumbrado a que su texto robado resucite cada cierto tiempo en otros países a través de las redes sociales, pero sigue mostrando sorpresa por la forma en la que ocurre. "*Casi nunca me piden permiso para reproducir el texto ni me preguntan por él. Cortan y pegan sin apenas ubicar la información*", dice a Verne a través del teléfono.**

 **Tras popularizarse en Uruguay** [**a través de su blog personal**](http://leonardohaberkorn.blogspot.com/2015/12/con-mi-musica-y-la-fallaci-otra-parte.html)**, el texto de renuncia se hizo muy popular al año siguiente en Argentina, al publicarse en la conocida web** [**Infobae**](https://www.infobae.com/sociedad/2016/09/13/la-carta-del-profesor-uruguayo-que-conmueve-al-mundo-de-la-educacion/)**. En esta ocasión, "están siendo medios de España, México, Colombia y Chile" los que cuentan la historia, tres años después, en la mayoría de los casos como si fuera actual.**

 **En la publicación original, que puede leerse de forma íntegra al final de este artículo con autorización de Haberkorn, el uruguayo explicaba su experiencia con dos grupos de alumnos a los que dio clase ese 2015 en una universidad de su país.**

 **"*Cada vez es más difícil explicar cómo funciona el periodismo ante gente que no lo consume ni le ve sentido a estar informado", lamentaba entonces. "Supongo que mi nota resucita porque cuento cosas que son vigentes y universales*", dice ahora a Verne.**

 **El periodista explica que permitía el uso de teléfonos móviles en el aula porque los considera muy relevantes para hacer periodismo. "Pero a esos alumnos, por lo general, les faltaba curiosidad y compromiso por la profesión. Creían que lo que les explicas se puede encontrar luego en Google; que todo saber está ya almacenado y al alcance de su móvil, cuando hay matices que no se pueden encontrar en un vídeo tutorial. Copiar y pegar de la Wikipedia ha anulado su curiosidad", cuenta desde Uruguay.**

 **A pesar de cómo tituló su post de 2016, no se rindió. La docencia nunca ha sido su profesión principal, aunque ha regresado a ella en un ámbito distinto al académico. Varias empresas lo contratan para que dé cursos de escritura a sus trabajadores, una experiencia que encuentra más gratificante:**

 **"*Son vendedores o cajeros que en su día empezaron a trabajar muy jóvenes y que en muchos casos no pudieron permitirse estudiar más allá de la secundaria. Su interés por aprender es mucho mayor que el de aquellos alumnos universitarios, que dan por hecho que su educación es un derecho adquirido".***

**"El contexto no cabe en un tuit"**

 **La paradoja de que un texto antiguo en el que defendía, entre otras cosas, la pasión por el periodismo reaparezca en los medios de comunicación y redes sociales fuera de contexto y sin respetar su autoría** [**ha hecho reflexionar a Haberkorn**](http://leonardohaberkorn.blogspot.com/2016/09/la-enfermedad-del-periodismo.html) **en su blog. "*Dicen que la historia se repite primero como tragedia y luego como farsa, y esta no fue la excepción*", escribía en 2016.**

 **"*Antes, los medios de comunicación teníamos el monopolio a la hora de contar lo que pasaba. La gente dependía de nosotros para estar informados. Ahora, estamos más preocupados por buscar clics rápidos sin tiempo apenas para informar. Y las fuentes pueden prescindir de nosotros para contar lo que ocurre*", cuenta a Verne.**

**"*Por eso debemos asumir otro rol: convertirnos en auditores de lo que ocurre, explicar qué es verdad y qué es mentira de los relatos que se comparten por WhatsApp o por redes sociales. Porque el contexto de la información no cabe en un tuit*", defiende el periodista uruguayo.**

**- - - - - - - - - - - - - - - - - - - -**

**¿Podemos fiarnos de las noticias que leemos en los periódicos?**

**¿Qué pensar de las campañas en temas que afectan a las creencias religiosas?**

**¿Se pueden aceptar ingenuamente las noticias reiterativas sobre la pederastia en el clero católico, sobre el descubrimiento del sepulcro de Jesús con su lápida correspondiente con el nombre de "Jesua", la negación de que hubo persecución cristiana en tiempos de Nerón?**

 **¿Hay alguna forma de descubrir la verdad objetiva cuando una noticia se publica en diversos medios bajo titulares que directamente se contradicen?**

**¿Qué pensar de las noticias que se transmiten por las diversas redes sociales sin saber de dónde vienen ni quien las divulga?**

**Las noticias falsas Frake news**

**https://www.lavanguardia.com/vida/20181206/4**

**Los europeos son los más propensos a caer (56%) en la trampa de las *fake news* , esas noticias falsas que una desmesurada potencia de los altavoces de las redes sociales convierten en virales. Mentiras que pasan como verdades y pueden provocar, alertan expertos en el tema, desde caídas de gobiernos a linchamientos de inocentes o la decantación de votos hacia un lado u otro en un proceso electoral.**

**Y todo ocurre sin que muchas de las personas atrapadas en ese engaño sean conscientes del mismo. Seis de cada diez encuestados en sondeos sobre este asunto afirman creer que son muy capaces de distinguir entre lo falso y lo auténtico cuando se informan a través de esos canales. Pero los últimos estudios sobre el tema dicen lo contrario: cuando toca desgranar el grano de la paja en las redes ­sociales, sólo tres de cada veinte usuarios de redes sociales o canales de mensajería instantánea hacen bien ese trabajo.**

**Son algunas de las revelaciones o reflexiones escuchadas en unas jornadas celebradas esta semana en el Centre d’Estudis Jurídics del Departament de Justícia, con la colaboración de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC). Un encuentro que reunió a destacados expertos sobre el tema con una conclusión casi unánime: “Las *fake news* están adquiriendo una dimensión preocupante y es hora ya de poner freno a esas ­mentiras”.**

**Algoritmos centinelas**

**Crean programas que detectan la ‘fake new’ al publicarla y pueden eliminarla**

**Muerte al nacer. Una propuesta compartida por algunos de los ponentes, como Elvira García Torres, profesora de Comunicación en la Universidad CEU Cardenal Herrera o Josep Maria Ganyet, director ejecutivo de Mortensen.cat y profesor de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), pasa por combatir las noticias falsas con la misma tecnología que ahora propicia sin ningún control su difusión. Ambos expertos hablaron de programas basados en algoritmos, que ya se están desarrollando, creados para detectar las *fake news* en el momento que nacen. Eso permitiría eliminar una mentira antes de que se hiciera viral o advertir a los consumidores de la falsedad de esa noticia. “El problema en estos momentos, hasta que no tengamos una tecnología más desarrollada, es que muchas veces cuesta confirmar, por falta de herramientas en ese universo virtual, si una noticia es cierta o no”, dijo Elvira García. Ganyet comparó esas noticias falsas con un virus. “Hay que inocularlo antes de que se propague”.**

**Censura. Una propuesta que no convenció, sin embargo, a todos los ponentes. Luis Collado, de Global Product Partnership Manager y responsable de Google Books en España, recalcó que no es tan fácil dejar en manos de un algoritmo decidir si algo que se publica en las redes sociales es verdad o mentira. “La línea es aquí muy fina y esa opción podría ­acabar siendo una censura o un atentado contra la libertad de ­expresión”.**

**Rastreo en la red. El representante de Google en España aprovechó su intervención para recalcar que bajo su puto de vista el “enemigo” no son los portales o canales por los que corren esas noticias falsas. “Llegar a esa conclusión sería ­como decir que los ciudadanos no tienen capacidad para tomar sus propias decisiones. Hay que tener más confianza en el ser humano”, afirmó Luis Collado. Aunque no negó que un poco de ayuda tecnológica siempre vendría bien con esta realidad. Collado habló de Google News, una herramienta prohibida en España por la ley de Propiedad Intelectual, que permite, con un solo clic en la noticia col­gada en las redes que genera ­dudas sobre su veracidad, rastrear el origen de esa ­información y comprobar si medios de comunicación serios la están publicando.**

**Tendencia en expansión**

**En el 2022 la mitad de las informaciones colgadas en las redes partirán de una mentira**

**Analfabetos. Marc Amorós, periodista y autor del libro *Fake news. La verdad de las noticias falsas*, respondió a Collado que “nadie considera que la tecnología sea en este caso el enemigo, pero sí ha quedado más que evidente que es necesaria una alfabetización mediática con esa tecnología”. Son miles, por no decir millares, las personas que dan por buenas esas noticias falsas, “sobre todo cuando coinciden con su verdad”, añadió este escritor.**

 **Amorós (en su intervención usó como ejemplo las *fakes news* destacadas en los recuadros de este reportaje) no escondió su preocupación ante la existencia de estudios que auguran que en el 2022 “la mitad de las noticias publicadas en redes sociales serán falsas”.**

**Medios serios. La imparable publicación de noticias falsas en medios virtuales “está creando una gran inseguridad entre los ciudadanos, que ya no saben qué creerse”, afirmó Pablo Lara-Navarra, profesor agregado de los Estudios de Ciencias de la Información de la UOC. Y llegados a este punto del debate, el discurso de los ponentes se dirigió al papel que tendrán que ejercer los medios de comunicación serios para poner freno a tanta mentira. “El problema es que hoy la información en internet, lo que vale tanto para periódicos como para las redes sociales, es gratis”, afirmó Josep Maria Ganyet. Las webs de los periódicos, radios y televisiones “son víctimas –continúa Elvira García al hilo de lo dicho por Ganyet– de la inmediatez”.**

**Lo que no deja de ser un riesgo con tanta noticia falsa. La presión por publicar los primeros y la carencia de herramientas fiables para confirmar con inmediatez la veracidad de una noticia multiplican las probabilidades de cometer un error. Cuando eso ocurre en medios serios, el consumidor de noticias queda más desconcertado que si el engaño viene de una red social. “Para recuperar la confianza, el periodismo tiene que volver a su esencia”, añade García. “O que los ciudadanos entiendan que la buena información hay que pagarla”, apuntilla Ganyet, antes de afirmar que nunca hay que olvidar “los canales y plataformas que hacen de mensajeros para difundir esas mentiras tienen un único objetivo: atraer al máximo de usuarios”.**

**Trabajo en equipo. El periodismo serio está empezando ya a mover ficha en la ofensiva para poner freno a tantas *fake news*. En algunos países se están cerrando alianzas entre diferentes cabeceras para trabajar en equipo y detectar con la máxima inmediatez la falsedad de una noticia y evitar que esta acabe colgadas en sus webs**